



Cuidando la maternidad



David Chamberlain

Cuidando la maternidad (8)

La maravilla del vínculo afectivo
Psicología perinatal

Apuntes para la ciudadanía

Ciudadanía es la capacidad colectiva de cuidar la vida en todas sus formas.

Nace del Respeto y la Autoestima.

Implica amor y empatía.

Crea relaciones sociales otras.

Esta palabra ha sido propuesta por Isabel Aler, como una recreación del lenguaje.

Quiere sustituir el término "ciudadanía", que propone al individuo independiente y aislado de su contexto social.

Las libertades individuales con que nos seduce el sistema patriarcal-capitalista-mercantil niegan nuestro entramado social humano, la necesidad que tenemos unos de otros, nuestro SER COLECTIVO, el NOSOTROS en lugar del yo.

La ciudadanía es una propuesta no sólo obsoleta sino falsa.

La ciudadanía crea vínculos sociales de cuidado inspirado en la matristica.

Cuidando la maternidad (serie femininomaternalinfantil)

Cuidando a la Madre Tierra (serie ecológica)

Cuidando nuestras relaciones y saberes ancestrales

Cuidando al pueblo verde (plantas saludables)

experiencias cercanas a la muerte, cuyo autor es un hombre doctorado. Un médico de una de nuestras universidades más famosas asistía a clases de un profesor que contaba su propia experiencia de muerte y posterior retorno a su cuerpo. Raymond Moory escuchó a su profesor, buscó a otras personas que hubieran tenido estas experiencias y cuando logró recolectar 50 casos escribió el libro. Nadie antes había escuchado esto. Luego esto avanzó como una ola y en menos de 1 año se vendieron un millón de ejemplares, se propagó la noticia y aparecieron miles diciendo "esto me pasó". Hay estudios interdisciplinarios sobre esto. Los "informes personales" independientes entre sí y que cuentan historias parecidas los tomo en cuenta. No existe cerebro alguno involucrado en esta comunicación entre los bebés y sus futuros padres en el período preconcepcional."

9. Acerca de cómo distinguir entre el bebé antes de la concepción y el alma de algún ancestro que se comunica, desde el paradigma de la reencarnación: "En el caso de las mujeres fue una experiencia personal e íntima. Recuerdo el caso de una mujer embarazada, médica, preocupada por la posibilidad de perder ese bebé, pero que no tenía razones para pensar eso, el bebé estaba sano y ella también. Mediante hipnosis regresó a la primera vez que había sentido este temor, y pese a que decía "yo no creo en eso", informó lo siguiente: "soy una mujer india, puedo ver mis rogges típicos, estoy en el salvaje oeste, embarazada, perdi ese bebé", y ambos nos dimos cuenta de que había traído ese temor de la vida pasada al momento actual. Este es el trauma típico que comenzó en una vida anterior. Al terminar la charla, se liberó de ese temor. Típo un bebé sano y normal. No hubo ancestros involucrados. Pese a no creer en las reencarnaciones, esta experiencia fue contundente. Steve Stevenson recalcó evidencias científicas acerca de vidas pasadas, entrevistó a muchas personas con un equipo de trabajo, y no se han encontrado evidencias de ancestros con mensajes, sino que siempre fueron experiencias personales."

Palabras finales:

Acerca del Instituto Santa Bárbara, la APPPAH es la escuela que nos inspiró a comienzos del 2000, es la única en el mundo que da grado de magister y doctorado en Salud Mental Pre y Perinatal en Psicología. Es un instituto pequeño en California, cerca del océano, muy atractiva para visitantes. Ofrece gran variedad de cursos. En general la gente llega, se queda un fin de semana y regresa. No es necesario viajar, sino que se pueden realizar capacitaciones por vía electrónica, y se evitan así las aduanas. Hay teleconferencias para estar con sus profesores, pares y examinadores. Deben hablar inglés. Somos pequeños, el consejo universitario de California aprueba los cursos. El cuerpo de estudiantes es la comunidad que va una vez al mes. Si quieren tomar cursos adicionales comuníquense a la página www.spsgi.edu

LA MARAVILLA DEL VINCULO AFECTIVO PSICOLOGIA PERINATAL David Chamberlain

David Chamberlain es uno de los pioneros en la creación del nuevo campo de la psicología pre y perinatal. Lleva un cuarto de siglo dando conferencias por todo el mundo sobre la inteligencia de los recién nacidos y los bebés dentro del útero y animando a los padres y los profesionales de la salud a valorar la calidad psicológica del nacimiento.

Después de realizar un curso sobre Aplicaciones Clínicas de la Hipnosis en 1974, David descubrió que sus clientes podían recordar detalles de sus experiencias en el vientre materno y durante el nacimiento. Esto lo condujo a una nueva línea de trabajo en su carrera como psicólogo, investigador, escritor, profesor y conferenciante sobre la desconocida mente de los bebés. Basándose en un estudio de diez parejas de madres e hijos cuyos recuerdos de nacimiento eran reales, Chamberlain comenzó a investigar en la literatura científica, buscando información sobre las capacidades de los recién nacidos y los fetos*, trabajo que ha continuado durante casi tres décadas. El fruto de este trabajo es "La mente del bebé recién nacido", una obra traducida ya a diez idiomas.

En 1983 colaboró en la formación de la Asociación de Medicina y Psicología Pre y Perinatal (APPAH), un lugar de reunión para todas aquellas personas especialmente interesadas en los distintos aspectos psicológicos del nacimiento. Ocampo, entre 1991 y 1999, el cargo de presidente de esta asociación, al tiempo que fundó su página web (www.birthpsychology.com). Además, ha editado diez videos de formación, incluyendo dos especiales de televisión en Japon y Corea. El Dr. Chamberlain da clases en el Instituto Graduado de Santa Bárbara, un nuevo centro donde los estudiantes pueden acceder a maestrías y doctorados en psicología pre y perinatal. Continúa escribiendo y practicando la psicoterapia en las colinas de las Montañas de Sierra Nevada, en la ciudad de Nevada (California).

1) La maravilla del vínculo afectivo

Crear vínculos es bastante sencillo, pero no siempre fácil; puede ocurrir, pero igualmente, puede que no ocurra y, por muy extraordinario que parezca, algunos han entendido mal el concepto y lo hicieron parecer innecesario.

Crecer desde la amorosa conexión de corazones que une a los padres con las madres va a ser el punto de partida del nuevo vínculo amoroso que van a tener ellos con los bebés que co-crean. Cuando tiene lugar la concepción, los padres dirigen sus pensamientos de forma natural hacia el futuro bebé. Incluso cuando inicialmente están sorprendidos por el embarazo (caso bastante frecuente), normalmente se adaptan con rapidez a la nueva situación, abrazan al bebé emocionalmente, lo celebran y empiezan a organizar sus vidas en función de este gran acontecimiento. El término científico

*Apuntes para la cuidadania prefere reemplazar la palabra "feto" por "bebino" (bebé intrauterino)

utilizado para este proceso es el de crear vínculos.

En 1976 este nuevo término apareció por primera vez de forma silenciosa en el mundo a través del título de un libro, «Crear vínculos materno-infantiles», escrito por dos profesores (norteamericanos de pediatría, Marshall Klaus y John Kennell. Con las publicaciones actualizadas en 1983 y 1995, la importancia revolucionaria de este concepto llegó a establecerse, y hoy en día es una expresión familiar en todos los idiomas del mundo. Sin embargo, la gente todavía pregunta, «¿qué es?», «¿crear vínculos es un proceso real, verdadero y necesario?» Y finalmente la pregunta práctica: «¿cómo hay que hacerlo?» Crear vínculos es igual de sencillo (y misterioso) e igual de fácil (o difícil) que el amor mismo. Normalmente, el amor que sienten los padres hacia sus bebés no supone ningún esfuerzo y es espontáneo, pero, tal como observaron Klaus y Kennell hace un cuarto de siglo, hay cosas que pueden interferir en esta conexión valiosísima, y como resultado de ello la vida puede arrancar en la dirección equivocada. Es un hecho comprobado: algunas madres y padres no desarrollan nunca este esperado apego. En su lugar, afirman sentirse desvinculados de aquel niño en particular, a pesar de no saber el motivo. Pueden pasarse años buscando con ansia algún camino para establecer esta conexión de corazones que, de alguna forma, falló al principio.

Los fallos en la creación de vínculos pueden tener verdaderamente consecuencias dolorosas. Una falta inexplicable de intimidad pende sobre su relación diaria como una sombra. Confianza y verdadera amistad parecen cosas imposibles de alcanzar. Por mucho que intenten complacerse unos a otros, siempre los separará un vacío. Otros tipos de daños pueden ser más imperceptibles. Klaus y Kennell descubrieron que las madres separadas de sus bebés por un periodo de tiempo muy largo después del parto se quedaban con dudas acerca de su situación: ¿de verdad tenían un bebé? El parto parecía más bien un sueño. Dudaban de que el hospital les hubiera dado el bebé correcto.

En madres desvinculadas, la lactancia no tenía tanto éxito o, si se elegía esta posibilidad, el proceso se interrumpía prematuramente.

Estas madres parecían más confusas que seguras de sí mismas, y se sentían dudosas a la hora de aprender la rutina del cuidado diario del bebé. En casos más extremos, la irritabilidad y rabia hacia el bebé crecían hasta llegar al abuso infantil: estos bebés de madres desvinculadas presentaban una mayor probabilidad de volver lesionados al hospital. Un estudio de 1994 sobre 8.000 mujeres mostraba que los bebés no deseados tienen un riesgo 2,5 veces mayor de fallecer en los primeros 28 días después del parto. De una forma inexplicable, los bebés de las madres desvinculadas pueden no lograr subir de peso o caen enfermos. Durante la última década, en una serie de estudios clínicos en California se descubrió una correlación importante entre los fallos aparentes de vinculación y la frecuencia del asma en los niños. Hechos como éstos demuestran que el vínculo afectivo es una realidad profunda y conlleva una variedad de consecuencias para bien o para mal.

con la misma madre, como una "reencarnación en la misma familia", y esto impide que se involucre la culpa. Al respecto véase el libro de Bowman acerca de familias con abortos en que los niños regresan a ellas.

2. ¿Cuál es la mejor edad y cómo hacerlo en adopciones?

Siempre es mejor decir la verdad, y se lo puede decir en forma compasiva. La madre biológica también es capaz de explicar al bebé, en un nivel telepático, in útero, con amor, y el bebé será capaz de aceptarlo. La adoptante también puede hablar en forma honesta: "estamos listos y felices de amarte tal como eres, sabemos que pasaste por inseguridades, lo comprendemos y te amamos, esperamos que nos puedas amar" para sanar las heridas. Y hacerlo lo antes posible. Dentro de la memoria del bebé están los hechos y lo sabe profundamente, cuando llega la conversación esto resuena con la realidad, y la puede creer. Esconder la verdad agudiza el problema.

3. ¿Cuál es el mejor momento para separar al bebé de la madre que da en adopción? ¿Se las obliga a amamantar?

No creo que sea bueno forzar a las personas a hacer algo. Si creo que habría que usar su poderoso amor para comunicarse con el bebé y explicarle. Si no lo quiere amamantar debe tratarse de conseguir otra fuente de leche, a veces funciona con la madre adoptante. La nueva madre también se transformará a través de la lactancia.

4. Acerca de las malformaciones congénitas compatibles y no compatibles con la vida, ¿qué experiencia tiene con las regresiones? ¿Cómo hacer para tranquilizar a las madres?

No creo que sea tan simple. La madre se ve obligada a dejar de lado al bebé imaginario, y enfrentarse con la malformación. Pero detrás de ese defecto hay un alma no deformada.

5. ¿Cómo informar sobre un aborto fallido?

Se debe hacer en cualquier momento, pero yo no esperaría. En cuanto pueda, debería hablarlo y explicar toda la historia en forma honesta, y luego darle su visión de lamentarlo mucho. El milagro del diálogo de alma a alma nos permite no victimizarnos sino trascender los errores del pasado, y lo hacemos con amor.

6. En un caso de embarazo no buscado en que aparece depresión, luego el embarazo es aceptado pero surgen problemas de lactancia, ¿como lograr la lactancia?

Usaría el mismo principio: la curación sólo viene del amor. Si la mujer está atrapada en problemas previos hay que trabajarlos. "Te quiero, estoy haciendo lo mejor para darte leche, necesito tu ayuda", sería el mensaje.

7. Acerca del maltrato a bebés: "el maltrato a bebés es un problema de ignorancia o bien ocurre por otra razón. No sé qué decir, somos terriblemente ignorantes. Debemos ser más iluminadores, enseñar a los padres a amar a los bebés."

8. Acerca de que la comunicación preconcepcional impresiona irreal: "He aprendido esto de los padres, no son fantasías. En 1975 se publicó el primer libro acerca de

centes, los mayores bancos y rascacielos. ¿Eso es civilización? Hay mucha gente pobre en Nueva York que duerme en la entrada del subte porque allí sube el calor, y son cartoneros. ¿Eso es civilización? La gente de negocios puede ser asaltada. ¿Es esta la civilización que esperamos? ¿Cómo creamos una civilización donde las personas sean civiles? ¿De dónde proviene la civilización? ¿Alguien puede hacer algo por nosotros? No. ¿Dónde puede nacer una civilización? Puede nacer. En el mundo hay muchos lugares en que nacieron personas con amor y felicidad, familias que se transforman en una civilización con relaciones de amor y de respeto, que se tratan con empatía y confianza, se honran y comparten. Una sociedad civil debe tener capacidad de compartir.

Todo esto se remonta a los orígenes. No quiero responsabilizar a los padres, pero si los padres no aman a sus hijos, no hay alternativas para nosotros. Estamos escaseos de generosidad, hay niños malcriados, autorreferenciados. Sin padres civilizados no tendremos niños civilizados, es decir amorosos, preocupados y gentiles, y no tendremos una civilización. Las habilidades y actitudes se aprenden dentro de la familia. ¿Dónde, sino? ¿En la escuela? No se pueden plantar semillas de miedo si se quiere cosechar civilización. ¿Cómo, si torturamos bebés? Si los violentamos, devolverán violencia a los que los violentamos. Sin padres amorosos no tendremos nunca una civilización. Los padres pueden, si son amorosos, traer hijos amorosos al mundo.

PREGUNTAS A DAVID CHAMBERLAIN:

1. Acerca de su postura frente al aborto:

Es una pregunta complicada. Nos estamos engañando si pensamos que podemos dejar de lado estos temas. Los abortos existen, y a las madres se las deja solas para tomar esta decisión. La decisión no la toma la policía, ni las iglesias, ni los gobiernos, ni las universidades por ellas. La madre debe saber qué opciones tiene. Propongo que ella tenga una discusión genuina con su bebé intrátero. Los terapeutas de nuestra asociación saben cómo hacerlo. Estimulan a la madre a explicar todo al bebé desde su corazón y su mente, decirle porqué tomó esta difícil decisión, y le pide al bebé su comprensión, cooperación y su amor. Luego de esta comunicación profunda, algo extraño ocurre, ya no hace falta un aborto, los bebés deciden irse y ocurren los abortos espontáneos, en calidades de "perdida". Las madres sintieron el amor de sus bebés y no sintieron culpa, sino aceptación por parte de sus bebés.

He sabido de esto desde hace 25 años, y se ajusta a lo que sé acerca de la inteligencia del bebé. Es un aborto diferente, pero siempre es posible, y requiere gran cantidad de amor. No se trata al bebé como a un enemigo que le arruina la vida a la madre, ya que ésta sería la forma mala de hacer las cosas, que deja muchas heridas.

No se puede matar tan fácilmente a un bebé: se puede matar su cuerpo pero no su alma, ya que según mi experiencia, el bebé que se pierde regresa en otra oportunidad

Quando aparecieron por primera vez los estudios sobre la vinculación afectiva, éstos resaltaron la importancia del «período crítico» inmediato después del parto, cuando tendrían lugar una cadena de miligramos, anteriormente dejados íntegramente en manos de la Madre Naturaleza. La química del cuerpo asociada con el trabajo de parto y el expulsivo lleva a madres y bebés a un íntimo acercamiento, donde el mero contacto de los labios del bebé con el pezón estimulan una cascada de hormonas del amor que bendicen tanto a la madre como al bebé. Estas hormonas favorecen la expulsión de la placenta, ayudan a contraer y recuperar el útero, reducen el sangrado postparto y facilitan la subida inicial del valioso calostro y, posteriormente, de la leche materna. Mientras tanto, el neonato estaría en un excepcional estado de «alegría tranquila» que favorece el rápido aprendizaje y la toma de contacto personal durante una hora más o menos después del parto -antes de caer en largos períodos de sueño. Durante este corto período de posibilidades, si no son molestados, el bebé y la madre entran en una especie de embelleamiento, mirándose mutuamente y experimentando una serie de emociones y sensaciones físicas placenteras ampliadas en el nuevo entorno fuera del útero. Muchos hechos de este tipo resaltan la compleja orquestación vital del nacimiento y les dan a los lazos afectivos su carácter milagroso y necesario.

Estas secuencias del parto, tan positivas y naturales, eran la norma para la mayoría de los humanos hasta mediados del siglo XX, cuando los partos cambiaron de repente el escenario hogareño por los hospitales, los cuidados de las matronas (en su gran mayoría mujeres) por los de los médicos (en su mayoría hombres) y las prácticas comunitarias por los protocolos médicos. Estos cambios desgarradores eran algo más que cambios de emplazamiento: la filosofía y la práctica también cambiaron. Los partos tenían lugar a través de la «atención controlada» por parte de profesionales ajenos a la familia -ellos hacían (e imponían) todas las reglas.

Así empezó a caer un velo de misterio sobre los partos, mientras a los padres, familiares y amigos se les prohibía participar de este evento. Durante una generación, solamente las enfermeras y los médicos sabían lo que ocurría detrás de las puertas cerradas, anulando de una forma muy eficiente cualquier educación natural de los niños, mujeres jóvenes, madres y otras ayudas potenciales para los futuros partos. Las normas de los hospitales mandaban a los recién nacidos al nido inmediatamente después del parto, a menudo antes de que las madres o padres pudieran verlos o tocarlos. El tipo de privacidad que la nueva familia necesita para relacionarse unos con otros -un rasgo esencial del parto desde los comienzos del tiempo- fue erradicado, mientras la separación y el aislamiento llegaban a ser la prioridad principal.

Históricamente, cuando los argumentos sobre el vínculo afectivo aparecieron en los años 70, el descargado control médico sobre los nacimientos estaba en su apogeo, después de haberles quitado todo el poder a los padres y haber hecho el parto natural prácticamente imposible. En el parto visto como un proceso «científico» habían

desaparecido casi todos los significados humanos y personales que habían atentado los hombres y las mujeres durante miles de años. Se habían violado las necesidades psicológicas esenciales de los padres y los bebés por igual.

Si uno se pregunta cómo pudo crecer tan rápidamente una nueva cultura tan radical del parto, tendrá que tener en cuenta el enorme poder y gancho de la ciencia en el siglo XX. Añádase a esto el miedo subyacente asociado siempre a la incertidumbre del parto, y se podrá sacar la conclusión de que la gente estaba deseosa de ver en la ciencia una garantía para el parto seguro y perfecto -una ilusión que no está todavía reconocida como tal.

Analizando otra faceta de la ciencia podemos explicarnos el derribo repentino del parto tradicional. Durante el pasado siglo XIX, con el desarrollo del estudio científico del sistema nervioso y del análisis científico de la gestación, nacimiento e infancia, una ciencia demasiado segura de sí misma -y esto incluye por igual a la medicina y a la psicología- enseñaba que los bebés no tenían esencialmente ni sentidos físicos ni mente.

Los recién nacidos -insistían los expertos- no tenían todavía capacidad para el dolor y, aunque parecieran tener dolor, éste sólo era un reflejo, no una experiencia personal. Este razonamiento se utilizaba para justificar la cirugía mayor y las operaciones con complicaciones en bebés sin anestesiarse, sólo con analgésicos hasta ¡hace sólo 16 años! Para empeorar las cosas, las mismas autoridades anunciaron que los recién nacidos no tenían posibilidad alguna de recordar cualquiera de las experiencias vividas en el útero o el nacimiento -independientemente de la naturaleza de estas vivencias. Los psicólogos, de hecho, enseñaban que los neonatos ni siquiera reconocen a sus progenitores como padres, sino solamente como objetos en un mundo lleno de otros objetos.

Con este conjunto de creencias -desde entonces se ha demostrado que todas son falsas- ni los médicos ni los padres tenían por qué preocuparse sobre las malas experiencias que podía tener un bebé antes o después del nacimiento. Como eran virtualmente sordos, mudos y ciegos, los obstetras podían tratarlos de cualquier forma que ellos considerasen necesaria. Por desgracia, estas opiniones penetraron en los protocolos de tratamiento rutinario seguidos por todos los obstetras. Un poco más tarde, los protocolos de tratamiento que se iban a utilizar en la nueva especialidad de neonatología con los recién nacidos más débiles se elaboraron en base a los mismos falsos fundamentos. En definitiva, si un bebé no tenía ni sentidos, ni psique, ¿cómo iba a darse cuenta de que le estaban dando múltiples puntos, cortes con bisturí y cirugías de otro tipo? ¿Y cómo podía notar la diferencia entre pecho y biberón?

Muchos padres se dejaron convencer, aceptando sin chistar el nuevo modo científico de dar a luz. Desde nuestra perspectiva de hoy, es un hecho desafortunado que las madres y los padres raramente se rebelaron cuando los expertos les avisaron de que tenían que renunciar a las mecedoras, renunciar al parto normal a favor del quirúrgico,

trucos.

El apego es un término acuñado por mi amigo Klaus, "bonding", es una palabra matriz. No es un cemento de contacto. Un grupo de médicos decidió que se necesitan 15 minutos de apego postparto, no 10, y luego de esos 15 minutos se supone que se produjo el apego y listo. Eso es absurdo. El apego comienza antes de la relación sexual y se va construyendo a cada rato, el amor lo asegura y ocurre todos los días. Los padres también lo pueden hacer, pero si piensan que es ridículo no lo pueden hacer.

Retos a la paternidad: Hay millones de padres y madres. Es tan común ser padre o madre que no pensamos en eso, simplemente los dejamos hacer lo que deben hacer y los que lo somos no hemos sido entrenados para serlo, no adquirimos un permiso o una licencia. Lo pueden hacer sin requerimiento ni supervisión, y aprendemos de nuestros errores y descubrimos que no estábamos preparados, y alrededor nuestro hay otros padres cometiendo error tras error. Hicimos lo mejor que pudimos.

Cuando fui padre no sabía nada de lo que sé hoy, e hice lo mejor que pude, amando sinceramente a nuestros niños. Jugamos y disfrutamos mucho, y el amor que compartimos fue una fuerza poderosa. Ese vínculo no va a terminar nunca, y eso que era ignorante. A veces tenemos suerte, y las cosas salen bien. Pero si fuera padre ahora, tendría un enfoque diferente, tendría más experiencia para llegar a ellos antes de la concepción, sería comunicativo en la etapa intrauterina.

Los padres tienen un rol clave en el resultado del mundo. Si vemos alrededor, ¿somos felices de cómo es todo? El mundo está en graves problemas. Hemos usado nuestra ciencia para planes de guerra, hemos envenenado tierra y aire, somos muy modernos, avanzados y orgullosos de nosotros, mientras causamos un desastre. ¿Dónde está el respeto por la Madre Tierra, el mar y el aire? El fondo del mar está lleno de plástico, del cual estamos orgullosos. En lugar de pensar en el calentamiento global vamos al cine, a bailar y a cenar. ¿Cómo es que llegamos acá? ¿Por qué nos odiamos? ¿Por qué somos extraños? Son preguntas difíciles de contestar, porque no nos sentimos responsables, seguimos viviendo como podemos, pero algo terrible está ocurriendo: demasiada gente se odia o se ignora. ¡Qué extraño, si somos todos miembros de la familia humana! ¿Cómo crear un solo mundo, una sola familia? Todos crecimos en una familia, llegamos a una familia, a través de los padres. La constitución de la familia implica que la ecología del útero se transforma en la ecología del mundo. Lo que está ocurriendo en útero es una escuela para la vida, y algunos no van a una buena escuela. Aprendemos a pelear, endurecer nuestros corazones, alejar a otras personas. El mundo tiende a parecerse a nosotros, nosotros lo hemos causado.

La civilización no se compra, ni alguien nos la trae. Pero ¿qué es la civilización? ¿Que cada uno tenga un auto? Eso es imposible, porque no se puede conducir a ninguna parte, y uno se queda en su casa. Aunque si se usa para escapar de la ciudad. Los neoyorquinos ¿están civilizados o no? Ellos creen que sí, porque tienen grandes alma-

y Elena tuvieron esta idea de partos en el agua, buscaron lugares en el Mar Negro con agua tibia para que las madres tuvieran sus bebés con las matronas. El soporte invisible del agua relaja. El agua se lo dice a la mujer: "relájate". Es mágico. Frederick Leboyer escribió el libro "Parto sin Violencia", un libro hermoso. Si bien una investigación en Montreal mostró que los bebés que nacieron en el agua no eran diferentes a otros, creo que no está bien hecha, y así fue como disminuyeron los partos en el agua. Eso, habla de lo dogmáticos que somos con los resultados de investigaciones y cómo las hacemos. Los buenos casos pueden transformarse en dogma y eso lo vuelve inflexible.

Una mujer debería tener muchas elecciones. Debemos ser más flexibles en los hospitales. Ellas tienen que poder moverse, incluso bailar. He sabido del nacimiento en que ellas bailaban hasta el parto. Deberían seguir su propia sabiduría interior, la sabiduría última. La que debe hacerlo es la mujer: ella debe seguir sus propios mensajes: "ahora me siento, ahora bailo, etc." La función del sistema de salud es seguir a la madre.

El desarrollo humano no empieza con el nacimiento, sino en el comienzo, incluso un poco antes del comienzo. Consejamos a las madres desde la medicina que "tome estas píldoras", pero ¿qué importancia tienen las vitaminas frente a la conexión entre la madre y el hijo? Las emociones maternas son fuente de alimento. Hablarle es fuente de sociabilidad.

Cuando el bebé es sordo, no escucha a su madre: al nacer emite sonidos extraños: el desarrollo no ocurrió. Si el medio que rodea a la madre es violento, como en casos de guerra, caos, bombas, el desarrollo se dificulta. Los padres son los conectores del cerebro. Su cerebro está adaptado al cerebro de la madre, sea armónico o violento. Los grupos humanos reproducen los modelos según la necesidad del grupo (por ejemplo de tribus salvajes para el mundo salvaje). Una decisión que las madres y los padres deben tomar es si quieren hijos para la paz o para la guerra.

Acerca de las **nuevas terapias**, diremos que la psicología tiene más de 100 años, desde Sigmund Freud, con un dogma ortodoxo, que fue evolucionando en distintas escuelas. El habló de «*amnnesia infantil*». Era falsa. La teoría era que ninguno de nosotros puede tener memoria antes de los 2 años por falta de capacidad. Por 80 años los psicólogos, pediatras y padres creyeron en ello. Los psicólogos hablan con autoridad cuando creen en algo, y convencen a las familias de que "este proceso doloroso no lo van a recordar, no se preocupen". La memoria viene con el niño, es parte de su alma. ¿Dónde está la memoria? Difícil de definir. Nosotros somos esas memorias. Si la memoria estuviera ubicada en el cerebro, no habría memoria de vidas pasadas. Hay una memoria mayor, ligada al amor.

La **concepción consciente** es un mapa de bienvenida antes de la relación sexual. El bebé nos quiere, se parece a nosotros. Es parte de la magia. A veces necesitamos esos

sustituir la leche materna por la de vaca, alimentar según un esquema estricto en vez de hacerlo cuando el bebé tuviera hambre, no hacerle caso a los bebés cuando lloraran y crear en su casa un «*midó*» como el de los hospitales. Hoy, estos malos consejos han sido rechazados masivamente, y a la mayoría de los bebés se les ahorra este sufrimiento innecesario que aguantaron otras generaciones durante medio siglo.

Por suerte, hoy en día los padres de todo el mundo tienen criterios más independientes y están más preparados para tratar a un bebé -cualquiera que sea su edad- como a un ser humano.

Es más, espero que puedan evitar el error que se dice de que crear vínculos es como un pegamento que se endurece en seguida y que consolida a una familia sólo si se aplica durante la hora siguiente al parto. (A finales de los años 70, en una reunión convocada por la Asociación Médica Americana, aunque parezca mentira, los médicos decidieron que 10 minutos era tiempo suficiente para permitir crear vínculo después del nacimiento -visto en retrospectiva parece un ejemplo divertido de la teoría del pegamento aplicada por los médicos).

Tal como lo entendemos ahora, el hecho de crear vínculos no se limita a un periodo determinado. Claramente, el vínculo afectivo puede comenzar de forma confuyente desde antes de la concepción o en cualquier momento después, lo que significa que el amor es bienvenido en cualquier época durante el embarazo y, por supuesto, es completamente apropiado en los momentos siguientes al parto, cuando la combinación de las fuerzas fisiológicas y psicológicas es tan beneficiosa. Esta verdad es especialmente importante para los padres que llegan tarde en el proceso de adoptar un bebé. **TODAS** las partes involucradas en una adopción deberían tener cuidado en proporcionarle amor sincero al bebé lo más temprano posible.

Este tipo de razonamiento está basado en la nueva y acumulativa evidencia de que los bebés comparten con nosotros el misterioso regalo de la conciencia humana, sin importar su edad y sus limitaciones físicas. Son capaces de recibir y responder a los «*lazos de corazón*», a los que nosotros llamamos vínculo afectivo, en cualquier momento, y cuanto antes, mejor. A pesar de contradecir las teorías tradicionales de la psicología del desarrollo, esta interpretación es coherente con los otros descubrimientos acerca de los movimientos voluntarios del cuerpo, la expresión personal y el desarrollo sensorial -que ocurren mucho antes de lo que se pensaba.

El aprendizaje y la memoria se complementan una a otra y funcionan mucho antes que las partes del cerebro utilizadas para explicarlas, y así como lo demuestra el estudio de gemelos en el útero, los bebés son capaces de tener una relación fraternal y seguramente tienen la misma capacidad para crear vínculos con un progenitor.

Esta información es lógica también con la evidencia de que los bebés sienten de forma telepática si son deseados y amados o no, y pueden recibir y responder a las

comunicaciones urgentes durante una amniocentesis (*), una cirugía intrauterina, el parto o procedimientos complicados en la unidad neonatal de cuidados intensivos. Esta nueva y ampliada descripción paradigmática de los bebés obviamente nos lleva hacia un terreno de la mente y del espíritu que está más allá del cerebro.

Los padres que están preparados pueden asumir que sus bebés ya están dotados de la inteligencia profunda que se necesita para crear vínculos.

¿Cómo obtener estos lazos afectivos? Empezando ya a cantarles nanas o mandándoles esos mensajes intencionados y explícitos de bienvenida y de amor de vuestros corazones hacia el suyo.

Haceros a la idea de que esta vía de comunicación tiene capacidad para aguantar todos los mensajes sinceros y serios. Y esperad pacientemente por las «vibraciones» invisibles que están por llegar.

2) SEMINARIO INTERNACIONAL: La nueva ciencia de la psicología pre y perinatal 5 y 6 de julio de 2007-07-18 Fac. de Medicina de la Universidad de Concepción. Chile.

**Ponencias del Lic. David Chamberlain
Informe de Adriana Marcus**

1. Nuevas realidades de la vida en el vientre materno

Hasta mediados del siglo XX no sabíamos nada acerca de la vida intrauterina. El ultrasonido abrió entonces un nuevo campo de conocimiento. En psicología y en psiquiatría se empezó a desarrollar el interés por los bebés. La mayoría de los médicos no creían que los bebés tuvieran mente, y afirmaban que al nacer los bebés no tenían cantidad de cerebro suficiente como para recordar o memorizar o aprender. Si no hay memoria o recuerdo, no hay aprendizaje. Los sentidos podrían estar o no funcionando al momento de nacer, pero ¿cuáles funcionaban? Si tenían sentidos, ¿su mente los podría interpretar? Se suponía que el bebé era incapaz de sentir emoción o entender un idioma al nacer.

Esto se creía a mediados del siglo XX, pero luego esto fue cambiando. Se inventaron instrumentos para analizar lo intrauterino (monitores), y para analizar las actividades y emociones intrauterinas. Combinando todo esto, se reconoció el momento de comenzar a escuchar: las 14 semanas de edad gestacional, en que aparecen la audición y el sentido del gusto. Esto último se probó introduciendo sustancias en el líquido amniótico que producían en el bebé la detención del acto de deglutir líquido amniótico si la sustancia era fea, y que aumentaba la actividad deglutoria al doble de lo habitual si la sustancia

(*) amniocentesis: punción de la bolsa amniótica —en la cual se halla el bebé intrauterino— durante el embarazo para extraer líquido amniótico y analizarlo citológico, bioquímica o genéticamente.

¿Cómo es el futuro? Quién sabe. En Guatemala, a un médico estadounidense lo mandaron a trabajar a favor de la lactancia materna en el país, y al llegar vió que el 100% de las mujeres dan el pecho por más de los 6 meses como lo pretenden en Estados Unidos. Entonces inventó un término: ¿quién lidera a quién? Si no cambiamos nuestros puntos de vista como padres y trabajadores de salud, poco cambiará.

4. El desafío de la nueva ciencia del nacimiento: la psicología del nacimiento.

En todo nacimiento ocurren 3 nacimientos. Nos concentramos en el nacimiento del bebé, pero también nace la madre, ya que el parto es una experiencia transformadora, donde los 9 meses previos son importantes. Varias mujeres cuentan que saben exactamente el momento en que han concebido, y esto tiene que ver con la comunicación metafísica. Se ha iniciado el proceso de construir un cuerpo para esa alma. En Estados Unidos más del 50% de los embarazos son no intencionales, “no propósitos”. Pienso que es mejor, y está más de acuerdo con las tradiciones antiguas, conectarse primero con el alma e invitarlo a venir, decir “estamos listos para recibirte”, eso es mejor, cuando el embarazo es deseado. En tiempos modernos, el sexo se ha transformado en algo casual, se disoció del embarazo, por eso hay sorpresas accidentales, es decir embarazos no deseados.

Respecto a esto, la supervivencia a los 30 días posteriores al nacimiento muestra un mayor índice en los bebés deseados que en los no deseados. Los deseados son más sociables, más felices, más saludables en el primer mes de vida, según muestran las investigaciones.

Lo mejor es estimular la bienvenida de corazón. La transformación de madres durante la gesta es sorprendente, y depende de su estado mental, de cómo se lo vive. El principal nutriente para el bebé es el amor de la madre. La magia, el poder y las bendiciones del amor. También necesitan al padre, a quien escuchan, pero no están tan cerca. El padre está en la periferia, salvo que se acerque y se transforme en un padre activo. Ellos también se embarazan y dicen “nosotros estamos embarazados”.

El segundo nacimiento es el de la mujer en madre. El tercer nacimiento es el del padre, que era un hombre, un marido, pero ahora es padre y esa es la diferencia y es mejor que lo sepa.

Los padres tienen sus propias ansiedades, se quedan fuera, no se les habla de la lactancia y están confusos. No saben cómo ser diferentes a sus propios padres, sobre todo si aquellos fueron maltratadores o abusadores. Debemos ayudar a los hombres a ingresar a este rol. Es bueno reunirlos con otros padres, estar en un grupo de hombres embarazados, para trabajar el significado de ser padres. Y poder honrar a la mujer, para que ella se mueva como siente que debe hacerlo.

En Rusia no se hacían partos en el agua. Luego de una conferencia al respecto en 1982, los médicos dijeron que iban a poner tinas en los hospitales. Cuando Chercovsky